

## Las Aulas Virtuales: herramientas para fortalecer la Comunicación Educativa

### Virtual Classrooms: tools to strengthen Educational Communication

Reynaldo Jiménez Leyva<sup>1</sup> ([reynaldojl@ult.edu.cu](mailto:reynaldojl@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0002-6090-4242>)

Irianny Medel Duarte<sup>2</sup> ([iriannymd@ult.edu.cu](mailto:iriannymd@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0001-6487-8670>)

Indira Rodríguez Sosa<sup>3</sup> ([indirars@ult.edu.cu](mailto:indirars@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0001-7935-3703>)

### Resumen

La educación en la actualidad es la encargada no solo de transmitir conocimientos e información, sino de proporcionar los medios, habilidades y aptitudes para producirlos y utilizarlos en la práctica instructiva, lo que crea nuevos escenarios donde desarrollar el proceso educativo. Una de las rutas fundamentales para el desarrollo de tales propósitos es el uso de aulas virtuales, que como herramienta al docente permiten elevar el desempeño y el trabajo colaborativo, a través de la interactividad y la comunicación con el estudiante, valiéndose de las facilidades que brindan los productos multimedia para la presentación de contenidos. El presente artículo tiene como objetivo precisar la importancia de la utilización de las aulas virtuales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como vía para el fortalecimiento de la comunicación educativa. Para ello se utilizaron métodos y técnicas de nivel teórico como análisis-síntesis, inducción-deducción, revisión de documentos, observación. Como resultados se advirtió que en el entorno educativo virtual la comunicación entre los diferentes actores en el proceso de enseñanza-aprendizaje es propicia gracias al contenido y las herramientas de comunicación, así como el ambiente de clase, donde el docente se consolida como tal y el alumno como sujeto activo de este proceso.

**Palabras clave:** aulas virtuales, educación mediática, comunicación educativa, tecnologías de la información y las comunicaciones.

### Abstract

Education today is responsible not only for transmitting knowledge and information, but also for providing the means, skills and abilities to produce and use them in the instructional practice, which creates new scenarios where the educational process can be developed. One of the fundamental routes for the development of such purposes is the use of virtual classrooms, which as a tool for teachers allow them to improve performance and collaborative work, through interactivity and communication with the student, using the facilities provided by multimedia products for the presentation of content. The purpose of this article is to specify the importance of the use of virtual classrooms in the teaching-learning process, as a way to strengthen educational

<sup>1</sup>Licenciado en Comunicación Social. Profesor Instructor. Universidad de Las Tunas. Cuba.

<sup>2</sup>Licenciada en Ciencias de la Información. Profesora Instructora. Universidad de Las Tunas. Cuba.

<sup>3</sup>Diseñadora. Universidad de Las Tunas. Cuba.

communication. For this purpose, theoretical methods and techniques such as analysis-synthesis, induction-deduction, document review and observation were used. As results it was noticed that in the virtual educational environment the communication between the different actors in the teaching-learning process is propitious thanks to the content and the communication tools, as well as the classroom environment, where the teacher is consolidated as such and the student as an active subject of this process.

**Key words:** virtual classrooms, media education, educational communication, information and communications technologies

## Introducción

La inclusión a las labores de la vida diaria y las disímiles aplicaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha generado cambios, consecuencias e impactos en diferentes contextos como el económico, el social, el psicológico y el educativo. Su uso (las TIC) con fines educativos, fundamentalmente como medio tecnológico de enseñanza-aprendizaje abierto, dinámico y flexible permite potenciar el aprendizaje de los estudiantes. Para ello es necesario realizar los cambios en los modos de pensar la enseñanza que propicien un aprendizaje significativo y desarrollador.

Es por ello que profesionales altamente preparados, comienzan a necesitar de un cambio que les admita realizar ajustes a sus prácticas en el ámbito educativo. Los ajustes de tales prácticas tecnológicas al ámbito educativo promueven la creación de nuevos entornos didácticos que afectan de manera directa tanto a los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje como al escenario donde se lleva a cabo el mismo.

De ahí que, la educación en la actualidad es la encargada de no solo de transmitir conocimientos e información, sino que debe proporcionar los medios, aptitudes y habilidades para producirlos y utilizarlos en la práctica pedagógica, creando nuevos escenarios donde desarrollar el proceso educativo, y crear nuevas posibilidades para favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Una de las rutas esenciales para el desarrollo de tales propósitos, principalmente en tiempos de pandemia, es la creación y utilización de aulas virtuales, que como apoyo al docente permiten elevar el desempeño y el trabajo colaborativo, a través de la interactividad y la comunicación entre el docente y el estudiante, aprovechando las facilidades que brindan los productos multimedia para la presentación de contenidos.

El presente artículo tiene como objetivo precisar la importancia de la utilización de las aulas virtuales en el proceso de enseñanza aprendizaje, como vía para el fortalecimiento de la comunicación educativa.

## Desarrollo

La construcción de los conocimientos en el ser humano tiene como base el continuo intercambio de información que se genera en el proceso de comunicación. Borroto, Vicedo y Cires (2014) plantean que "la comunicación es un proceso de interacción

social, a través de símbolos y sistemas de mensajes, que se produce como parte de la actividad humana” (p. 5). En la comunicación educativa, este intercambio de información, conocimientos, ideas y experiencias, genera un aprendizaje.

Fernández (2003) la define como “el campo de aquellas situaciones de comunicación que de modo intencional tributan al desarrollo humano, al aprendizaje en su más amplio sentido” (p. 4). Mediante la comunicación los procesos de enseñanza y aprendizaje logran estar estrechamente vinculados; los profesores y educandos interactúan con el propósito de cumplir con los objetivos educacionales propuestos, la enseñanza en sí es un proceso comunicativo que busca desarrollar en el educando las capacidades comunicativas, la solución de tareas y la adquisición de nuevos conocimientos (Borroto et al., 2014).

Es decir, el proceso de comunicación debe ser claro y completo para lograr el efecto deseado. El educador debe tener en cuenta al educando, sus puntos de vista, sus ideas; es ahí donde el alumno desarrolla su personalidad y crecimiento personal a través de un proceso más activo y flexible. Es por ello que la comunicación educativa no solo se reduce al ámbito escolar, sino que se produce en aquellos contextos donde se manifieste la voluntad de educar.

Como aclaran Borroto et al. (2014), existen modelos comunicativos que están en estrecha relación con los modelos educativos, y que enfatizan elementos de la educación y la comunicación entre profesor y alumno. Esto permite el desarrollo de las Competencias comunicativas, que surgen como resultado de la destreza de la lengua, a través de las experiencias, conocimientos, habilidades que se han adquirido con el tiempo. Mediante estas competencias el docente desarrolla aptitudes que benefician el proceso de enseñanza aprendizaje en el alumno.

Según lo anterior descrito, el profesor debe estimular el aprendizaje de su alumno mediante métodos creativos que lo motiven y lo incentiven a profundizar sus habilidades, a que puedan construir sus conocimientos paulatinamente, donde el estudiante pueda razonar, opinar, criticar, mediante un pensamiento creativo, reflexivo e innovador. Esto permite una mayor calidad en el proceso de enseñanza aprendizaje, que asciende proporcionalmente junto a la formación del docente como profesional. Por tanto, el proceso de enseñanza-aprendizaje es básicamente interactivo y comunicativo, donde ocurre una transformación de la personalidad no solo en el alumno, sino también en el docente, y en el que se pone de manifiesto el carácter subjetivo de ambas partes.

Para que la comunicación sea eficiente y logre los objetivos educativos, debe tener ciertos requisitos funcionales: motivadora, persuasiva, estructurante, adaptativa, generalizadora y facilitadora de la inteligibilidad (Córica, 2012). Esto significa que el educando, a partir de su interacción con el alumno, debe tener en cuenta las formas en que puede captar su atención y a su vez la influencia en su crecimiento personal, lograr de igual manera el aprendizaje con la obtención de un conocimiento flexible e innovador.

La comunicación educativa debe estar dirigida también a los medios de comunicación, debido al creciente cambio de la sociedad contemporánea y los modos de comunicación que surgen de las nuevas tecnologías. Estos se han introducido en el contexto educativo progresivamente, por tanto, resulta necesario transformar las tácticas y métodos de enseñanza, de manera que propicien la construcción social del conocimiento, donde el alumno esté en constante interacción con el docente y los compañeros, para que el aprendizaje sea un proceso activo de comunicación, indagación e intercambio de información.

### *Educación mediática*

Aparici (2005) plantea la educación mediática, *mediaeducation* o *medialiteracy* como la:

Disciplina que se ocupa de estudiar los medios de comunicación y las tecnologías digitales de la información con el fin de conocer las construcciones de la realidad que realizan y, al mismo tiempo, ofrecer los instrumentos para expresarse a través de ellos. Este tipo de estudio no es sólo de carácter teórico, sino también de carácter práctico y experiencial, donde se ponen en juego, sobre todo, diferentes dinámicas de comunicación y producción. (p. 89)

Pons y Ballesta (2018, p. 117) plantean como “dimensiones que componen la educación mediática: el lenguaje, la tecnología, los procesos de producción y difusión, los procesos de recepción e interacción de la ideología y valores, así como la dimensión estética”.

De acuerdo con los conceptos anteriores la educación mediática va mucho más allá de explicar cómo funcionan desde dentro las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, no se queda simplemente en los aspectos informáticos, sino que se ocupa también de explicar todos los procesos comunicacionales digitales, el consumo y la producción de información realizadas por las personas, la selección adecuada del contenido y la fidelidad de las fuentes. En el mundo actual digitalizado es esencial hacer un uso eficiente de las tecnologías, principalmente en el ámbito educativo, pues los estudiantes cada vez están más interconectados y estos nuevos medios aplicados a la educación pueden garantizar un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje.

Márquez (2017) defiende la anterior idea al expresar que:

La sobreexposición de los alumnos a la tecnología hace necesario definir un concepto clave para la educación moderna: educación mediática. Este campo trata de instruir y dar a conocer el entorno de los medios de comunicación. Pero no se refiere a educar a los jóvenes sobre las herramientas y medios en sí mismos. La educación mediática lo que intenta es otorgar capacidad crítica y creativa a los jóvenes sobre estas herramientas. (p. 14)

Para desarrollar una correcta educación mediática las personas deben poseer ciertas capacidades para lograrlo. Según Aparici y Osuna-Acedo (2010):

las competencias mínimas que hay que desarrollar para una correcta educación mediática son, entre otras: analizar y conformar un sentido a la información, realizar

búsqueda de información con criterio definido, comprender las implicaciones culturales y sociales de la convergencia tecnológica, comprender y analizar el sentido de la participación en el ciberespacio, detectar la fiabilidad y calidad de la información cibernética, reconocer quiénes están representados y quiénes no en la información y reconocer el modelo comunicativo y pedagógico de los entornos virtuales. (p. 22)

Para lograr las competencias anteriormente mencionadas es necesario adquirir un grado de alfabetización mediática. Aparici et al. (2010), como se citó en Osuna-Acedo, FrauMeigs y Marta-Lazo, (2018) afirman que “muchas personas se refieren a la educación mediática como otra forma de alfabetización. Sostienen que, en el mundo moderno, la alfabetización digital es tan importante para la ciudadanía de la era actual, como lo era la alfabetización lingüística en la modernidad” (p. 29). La alfabetización quiere decir aprender a leer y a escribir por lo que “en los medios sociales de comunicación debemos dar un paso más y considerar que la educación mediática abarca más allá de la mera alfabetización digital” (Osuna-Acedo, Frau-Meigs y Marta-Lazo, 2018, p. 34).

Como se conoce, la educación es más que el hecho de alfabetizar. La educación garantiza la aplicación ética de los conocimientos adquiridos, enfatiza en los valores, en los contenidos y este es precisamente el objetivo que deben plantearse los maestros ante la innegable sociedad digitalizada al hacer uso de los medios tecnológicos para impartir docencia.

### *Tecnologías de la Información y las Comunicaciones*

Son muchos los autores que hacen referencia a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en el ámbito comunicativo. Pardo (2004) considera que

en la actualidad han ido ocupando un lugar cada vez más relevante, las llamadas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), las cuales constituyen un conjunto de recursos tecnológicos que convenientemente asociados, permiten el adecuado registro, tratamiento, transformación, almacenamiento, utilización, presentación y circulación de la información y cuyo paradigma son las redes informáticas...” (p. 2)

Cruz, Pozo, Aushay y Arias (2019) abordan según Marqués (2013) que:

Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) se desarrollan a partir de los avances científicos producidos en el ámbito de la informática y de las telecomunicaciones, de ahí la importancia de la tecnología que accede al proceso de producción, interacción, tratamiento y comunicación de la información. Además, ayuda a mejorar la posibilidad dentro del proceso de alfabetización, que sirve como instrumento de búsqueda de información, y se considera como un recurso fundamental para la gestión de varios centros donde se constituyen como material de refuerzo para los estudiantes. (p.18).

Para Hernandez (2017)

el uso de las TIC ha logrado un impacto en la sociedad, propiciando diversos cambios que han beneficiado a muchos sectores, siendo el educativo el que mayor influencia ha

tenido. En ese ámbito se han venido implementando nuevos métodos de enseñanza que van de la mano con herramientas como las plataformas virtuales. (p. 330)

Las TIC deben ser utilizadas como un recurso de apoyo de materias y su uso debe estar incorporado al proceso de enseñanza. Integrarlas a la docencia puede convertirse en una estrategia adecuada para motivar a los estudiantes, tomando en cuenta que estas implican la utilización de herramientas educativas como: animaciones, simulaciones, videos, softwares educativos, entre otros. Además, según Sandoval (2020), “ha posibilitado el enriquecimiento de los procesos de enseñanza y de aprendizaje en los espacios virtuales” (p. 26).

De esta manera, la incorporación de las TIC al proceso educativo ha hecho posible el uso de Entornos Virtuales de Enseñanza - Aprendizaje apoyados en plataformas virtuales. Este es el lugar en donde confluyen estudiantes y docentes para interactuar psicológicamente en relación con ciertos contenidos, utilizando para ello métodos y técnicas previamente establecidos con la intención de adquirir conocimientos, desarrollar habilidades, actitudes y en general, incrementar algún tipo de capacidad o competencia. La aplicación consecuente de las tecnologías de la información en el proceso de enseñanza aprendizaje dependerá de cuán inteligentemente se gestione la información necesaria y se utilicen las diversas alternativas que propicien una mejor promoción, transmisión efectiva de conocimientos científicos, culturales.

### *Aulas Virtuales*

Según Horton (2000), el aula virtual es un sistema web innovador de educación a distancia y presencial orientado a mejorar la comunicación, incentivar el aprendizaje interactivo y personalizado, el análisis crítico, y enfatizar el trabajo en equipo, a través del internet y de medios satelitales. Por ello, el aula virtual es un entorno de enseñanza-aprendizaje, basado en aplicaciones telemáticas, en donde interactúa la informática y los sistemas de comunicación. Dicho entorno soporta el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes que participan en tiempos y lugares dispersos, mediante una red de ordenadores.

Este aprendizaje colaborativo, es un proceso de aprendizaje donde se resalta el esfuerzo grupal entre los diversos integrantes, que forman la comunidad educativa. De igual manera Hernández y Algarabel (2011) señalan que el aula virtual es una plataforma flexible, de gran accesibilidad y fácil de utilizar, que permite crear actividades online, realizar evaluación y ofrece recursos variados de apoyo a clases.

Las aulas virtuales son un nuevo ámbito de aprendizaje, un sistema de autoformación en donde cada estudiante es responsable de su propio aprendizaje y conocimiento, una poderosa herramienta de comunicación, información e interacción entre los docentes y los estudiantes. Trascienden las barreras de espacio y tiempo para ingresar a un mundo nuevo en donde no existe nacionalidad; permiten una comunicación directa y atención personalizada (tutoría) inmediata o diferida entre docentes y estudiantes, brindan una variedad de recursos que promueven el proceso de enseñanza-aprendizaje

colaborativo y la construcción de conocimiento. A través de ellas se realizan actividades con el objetivo de transformar datos e informaciones en acciones efectivas y eficaces.

La creación de las aulas virtuales debe tener como propósito que el estudiante no solo aprenda, sino que también se eduque. Por lo que, se emplearan variados mecanismos y recursos, que partiendo de una relación orgánica con los objetivos y métodos sirven para facilitar el proceso de construcción del conocimiento, su control, el desarrollo de hábitos, habilidades y la formación de valores.

La aplicación culta de las tecnologías de la información y las comunicaciones a la educación puede auxiliar a dar respuesta a los problemas de la enseñanza aprendizaje sin que la distancia y el tiempo sea un inconveniente en la formación. Es por ello que su diseño y estructuración atraviesa varias fases que se enlazan en una estructura sistémica y que se inicia con el proceso de selección, continúa con el diseño y la elaboración y concluye con su utilización. Es precisamente este proceso el que le imprime el carácter científico y justifica su presencia en el proceso pedagógico.

Las aulas virtuales apoyan y complementan la enseñanza presencial como otra forma de relación e interacción entre profesores y estudiantes, motivan el uso de las tecnologías de la información en el proceso docente educativo al favorecer un ambiente estimulante y cooperativo de aprendizaje, al contribuir a la formación de una personalidad integral de los estudiantes, al beneficiar la interactividad, comunicación, aplicación de los conocimientos, evaluación y manejo de la clase, demostrando la interactividad entre docente-contenido, docente-estudiantes y estudiantes-contenido, con innovación, dinamismo en la presentación de contenidos, uso de multimedia, texto sirviendo de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje y elementos que permiten atender a los usuarios con distintos estilos de aprendizaje.

Es por ello que el aula virtual deberá considerar las distintas dimensiones del ser humano que están estrechamente vinculadas entre sí, los aspectos afectivos y emocionales, las relaciones interpersonales, las capacidades de inserción y actuación social, el desarrollo cognitivo, y el desarrollo ético y estético, con lo cual propiciarán un aprendizaje desarrollador.

A través de las aulas virtuales se pueden relacionar a los estudiantes con los avances más recientes de la ciencia y la técnica, a partir del ahorro de tiempo que se logra es posible abordar una gran cantidad de problemas relacionados con la asignatura y otras ciencias particulares y de la vida cotidiana, dándole un enfoque interdisciplinario al proceso de enseñanza-aprendizaje, que contribuye a la formación integral del hombre nuevo que necesita la sociedad y se produce un aporte considerable al desarrollo de las habilidades profesionales de los futuros profesores.

Según aborda Guevara (2013), con la creación del aula virtual se integran nuevos recursos que ayudan a perfeccionar la práctica docente; la comunicación, motivación y orientación no tienen límite de tiempo ni espacio. Las actividades y recursos que

propone la plataforma virtual están encaminadas a fortalecer el interaprendizaje de los estudiantes basado en el uso de herramientas (wikis, foros, chat, mail, videos).

Meléndez (2013) sostiene que el pilar fundamental para el acercamiento entre el profesor y el estudiante será las redes sociales, webs sociales, en donde aparece la figura del profesor tutor, por ende, las TIC, serán elementos mediadores indispensables para la mejora de una didáctica y un aprendizaje significativo.

La incorporación de las TIC en actividades presenciales, plantea la necesidad de las tecnologías apropiadas, del uso de plataformas de libre distribución, de la formación de recursos humanos para ello, de la articulación entre lo pedagógico, el contenido y la tecnología.

Las plataformas virtuales ayudan al profesorado a romper con el sistema actual de enseñanza/aprendizaje. En primer lugar, impulsando la adaptación a nuevas propuestas educativas presentando a las TIC como herramientas de apoyo en las aulas, y al docente como planificador y guía de los procesos de enseñanza. Y, en segundo lugar, agilizando, concretando y promoviendo la utilización de pedagogías, desplegando los recursos humanos y tecnológicos de soporte apropiados.

Las acciones formativas propuestas a los profesores universitarios tienen que entenderse como soluciones que ofrecen respuestas concretas a las necesidades intrínsecas de los docentes. Resulta imprescindible que estas acciones ayuden a mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, promuevan el reconocimiento entre el profesorado, respondan a cuestiones referidas al significado y consecuencias que tiene educar, favorezcan el conocimiento, y permitan que los docentes pierdan progresivamente el miedo a experimentar en las aulas con pedagogías mediadas por los servicios disponibles en las plataformas educativas y las herramientas de la web.

Analizando la tesis de Morales (2012) sobre el uso de la plataforma MOODLE, se toma como conclusión que un mayor tiempo de trabajo en esta plataforma posibilita mayores logros especialmente en los ámbitos de análisis, autorregulación y explicación.

El aula virtual debe permitir la colocación de materiales en línea y al mismo tiempo hacer que esos y otros materiales estén al alcance de los alumnos en formatos estándar. Los contenidos se automodifican, se actualizan, bajo la dirección del profesor y de la actuación de los alumnos.

Mientras más uso, más transformaciones, y nuevos contenidos se incorporarán. Es necesario que el aula virtual tenga previsto un mecanismo de comunicación entre el estudiante y el docente, o entre los alumnos entre sí. El monitoreo de la presencia del estudiante en la clase, es importante para poder conocer si el estudiante visita regularmente las páginas, si participa o si el docente detecta lentitud o ve señales que pueden poner en peligro la continuidad del estudiante en el curso.

El utilizar un aula virtual no descarta la modalidad presencial, por el contrario, esta debe servir como complemento. Debe ser empleada como un medio o herramienta en una

combinación acertada de clases presenciales, con clases vía Web, con lo cual favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje. El estudiante puede cursar asignaturas desde la Red Internet, enviar preguntas concretas o participar en grupos de discusión, navegar a través de las páginas electrónicas del curso y disponer de bibliografía, material didáctico, simulaciones o videos.

Todo esto le proporciona mayor riqueza de conocimientos, reduce la distancia geográfica con sus profesores y compañeros, e incrementa el tiempo de orientación que los docentes pueden dedicarle de manera personalizada. El diálogo entre los protagonistas se realizará a través del chat, las listas de distribución, los foros de discusión, el correo electrónico, entre otras modalidades. La comunicación de los contenidos de aprendizaje deberá ser clara, de fuentes confiables sin ambigüedades y el docente deberá responder de manera precisa las dudas que se presenten en cualquier contenido.

El aula virtual debe ser diseñada de modo que los alumnos tengan la posibilidad de ser expuestos a situaciones similares de práctica del conocimiento. Por el solo hecho de experimentar, no para que la experiencia sea objeto de una calificación o examen. En el mundo virtual esto es posible a través de diferentes métodos donde permiten al estudiante comparar su respuesta con la respuesta correcta o sugerida por el docente para que él mismo juzgue su progreso. De igual manera debe proveer un espacio donde el estudiante es evaluado en relación a su progreso y a sus logros. Ya sea a través de test en línea, o el uso de algún método que permita medir el avance de los estudiantes.

Un aula virtual debe ser el espacio donde el estudiante puede adquirir conocimientos, experimentar, aplicar, expresarse, comunicarse, medir sus logros y saber que del otro lado está el docente o responsable de esa clase, que le permite aprender en una atmósfera confiable, segura y libre de riesgos. A su vez, el profesor, para poder desarrollar su función docente en un entorno tecnológico deberá contar necesariamente con un buen dominio de la tecnología a nivel de usuario y será tanto más creativo e innovador cuanto más capacidad tenga para comprender y aplicar todos los aspectos técnicos disponibles y a su alcance.

El diseño de un aula virtual debe ser lo más simple y natural, para que los alumnos se concentren en la información y no en el medio (computadora y sus componentes, así como los software empleados). Su elaboración presupone un mayor esfuerzo por parte del profesor en la preparación de materiales didácticos, para asegurar una calidad homogénea de los contenidos, los que debe complementar y mejorar con sus aportaciones personales.

La utilización de entornos virtuales de aprendizaje puede suponer, por fin, el inicio de un cambio relevante en la forma de aprender, apoyado en la utilización de las tecnologías. Al docente le compete poner en funcionamiento los elementos básicos que hacen que los equipos de trabajo sean realmente colaborativos: la interdependencia positiva, la

responsabilidad individual, la interacción personal, la integración social y la evaluación individual y grupal.

Se debe aclarar, además, que ninguna forma de transmisión de conocimientos sustituye con ventaja a una clase impartida por un buen profesor, las aulas virtuales constituyen una vía de apoyar el proceso de enseñanza aprendizaje, al constituir una alternativa que resulta, por muchos motivos, interesante.

### Conclusiones

De acuerdo con lo planteado, se considera que la introducción del internet ha producido un gran impacto en todos los ámbitos de la sociedad. Su utilización con fines educativos, especialmente como recurso tecnológico de enseñanza-aprendizaje abierto, dinámico y flexible permite potenciar el aprendizaje de los estudiantes. En el entorno educativo virtual la comunicación entre los diferentes actores en el proceso de enseñanza-aprendizaje es propicia gracias al contenido y las herramientas de comunicación, así como el ambiente de clase, donde el docente se consolida como tal y el alumno como sujeto activo de este proceso.

Para el correcto empleo de las aulas virtuales, se requiere de una adecuada preparación por parte de los profesores, la preparación inicial para el trabajo con las mismas aportará al docente los elementos necesarios que contribuirán al proceso de apropiación de aquellos mecanismos que servirán al futuro profesional de la educación para ejercer con calidad su trabajo docente y al desarrollo de habilidades.

### Referencias

- Aparici, R. (2005). Medios de comunicación y educación. *Revista de Educación*, (338), 85-99. <https://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/numeros-revista-educacion/numeros-anteriores/2005/re338/re338-06.html>
- Borroto, E. R., Vicedo, A. G. y Cires, E. (10-14 de febrero de 2014). *La comunicación en el Proceso Enseñanza-Aprendizaje* [Curso 27]. 9no Congreso Internacional de Educación Superior, Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba.
- Córica, J. L. (2012). *Comunicación y nuevas Tecnologías: su incidencia en las Organizaciones educativas*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Cruz, M. A., Pozo, M. A., Aushay, H. R. y Arias, A.D. (2019). Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) como forma investigativa interdisciplinaria con un enfoque intercultural para el proceso de formación estudiantil. *E-Ciencias de la Información*, 9(1), 44-59. <https://dx.doi.org/10.15517/eci.v1i1.33052>
- Fernández, A. M. (2003). *La comunicación y su importancia en la educación. Estilos de comunicación*. Félix Varela.

- Guevara, D. L. (2013). *Creación de un aula virtual en la plataforma virtual Moodle como complemento en el interaprendizaje de la informática de los jóvenes de la Unidad Educativa Salesiana Domingo Savio de Cayambe*. [Tesis de diploma no publicada].
- Hernandez, P. y Algarabel, S. (2011). *Manual de Uso Aplicado del Aula Virtual*. Universidad de Valencia. <http://www.uv.es/pizarra/manualusoaplicado/manual.pdf>
- Hernandez, R. M. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325-347. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>
- Horton, W. (2000). *Designing web based training* Wiley Computer Publisher. New York.
- Márquez, A. (2017). *Educación mediática: desafíos, objetivos y propuestas*. <https://antoniomarquez.net/educacion-mediatica/>
- Meléndez, C. (2013). *Plataformas virtuales como recurso para la enseñanza en la universidad: Análisis, evaluación y propuesta de integración Moodle con herramientas de la web 2.0*. [Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Complutense de Madrid].
- Morales, C. (2012). *El uso de la plataforma MOODLE en los recursos de la web 2.0 y su relación con las habilidades del pensamiento crítico en el sector de Historia, Geografía y Ciencias Sociales*. [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. [https://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2012/cs-morales-c/pdfAmont/cs-morales\\_c.pdf](https://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2012/cs-morales-c/pdfAmont/cs-morales_c.pdf)
- Osuna, S., Frau, D. y Marta, C. (2018). Educación Mediática y Formación del Profesorado. *Educomunicación más allá de la Alfabetización Digital. RIFOP*, 32(91-1), 29-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6441410>
- Pardo, M. E., Izquierdo, J. M., Fuentes González, H. C. y Álvarez Valiente, I. B. (7-27 de febrero de 2005). *Las tecnologías de la información y las comunicaciones en la dinámica del proceso docente educativo en la educación superior*. V Congreso Internacional Virtual de Educación, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba. <https://core.ac.uk/download/pdf/15781347.pdf>
- Pons, J. P. y Ballesta, J. (2018). La Educación Mediática en Nuestro Entorno: Realidades y Posibles Mejoras. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 32(1), 117-132. <https://www.redalyc.org/journal/274/27454937009/html/>

---

Sandoval, C. (2020). La Educación en Tiempo del Covid-19 Herramientas TIC: El Nuevo Rol Docente en el Fortalecimiento del Proceso Enseñanza Aprendizaje de las Prácticas Educativa Innovadoras. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 9(2), 24-31. <http://doi.org/10.37843/rted.v9i2.138>

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores: Los autores participaron en la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como en su diseño y redacción.